

La grieta es solo cuando se trata de los hermanos latinos

Lic. Víctor Manuel Insaurrealdi

La grieta de la que tanto escuchamos en estos tiempos, existe en nuestro país casi podría decirse desde sus orígenes, pero hace algunos años en forma más notoria y acentuada. Se evidencia esta división, en la forma de concebir lo correcto en términos de política económica, laboral, del rol del estado, del respeto a los derechos adquiridos, etc...

Aquella conciencia de clases planteada por Karl Marx a fines del siglo XIX y principios del XX, pareciera no estar presente; conciencia de clase entendida como la percepción de los individuos de pertenecer a una determinada clase social y, en consecuencia, actuar socialmente en defensa de sus intereses. Pareciera que resulta difícil entender que la verdadera diferencia está entre quienes necesitan los servicios básicos que garantiza el Estado, más allá de nuestro origen del usuario y los que tienen una posición más acomodada y la posibilidad de acceder a esos servicios en el ámbito privado sin importar el costo.

El rol de algunos medios de comunicación y en particular de las redes sociales, como formadores de opinión, propician el odio, el desprestigio y la descalificación de aquellos que por estar en una situación de desventaja, social o económica, reciben asistencia por parte del estado, bajo el estigma de “Los Planeros”. Y en este sentido, el desacuerdo con estas políticas

de Estado se ve aún más acentuado cuando se trata de inmigrantes latinoamericanos, que en la búsqueda de mejores condiciones de vida, decidieron abandonar sus respectivas patrias para habitar el suelo Argentino.

Argentina desde su inicio como estado propició la llegada de inmigrantes con conocimientos y saberes distintos, que permitieran la explotación de la tierra y otras actividades como la ganadería para que contribuyeran al engrandecimiento de la Nación.

Revisando la historia, Argentina entre 1880 y 1930, transitaba un momento de plena expansión y consolidación económica y como política de estado llevó adelante una importante estrategia inmigratoria. Etapa en que llegaron miles de personas, especialmente del sur de Europa, que asediados por las guerras en su continente, buscaban mejores condiciones de vida. Ucranianos, polacos, alemanes y en menor medida Italianos y franceses poblaron nuestras tierras, especialmente las de la Pampa húmeda y el norte, seducidos por ser destinatarios de tierras fértiles aptas para el desarrollo de la actividad agro ganadera, sin costo alguno. En muchos casos tierras que le pertenecían a las poblaciones originarias y les fueron arrebatadas y prueba de ello fue la campaña del desierto. Tanto es así que por aquellos tiempos 7 de cada 10 habitantes de nuestras tierras eran extranjeros.

Con la finalización de la etapa agro exportadora primaria y el paso a la semi industrialización de la economía, hizo que se provocara el éxodo del hombre productor de las chacras a las grandes urbes para convertirse en trabajador asalariado con determinada especialización.

Así comienzan a llegar a nuestro país inmigrantes latinos: bolivianos, peruanos, venezolanos, paraguayos, chilenos, etc., quienes se ocupan de las tareas más rudimentarias, más pesadas y peor pagas.

Es de este modo que de pronto apareció una mano de obra más barata, para la cosecha de manzana en Rio Negro,

ayudantes de albañil, mozos y operarios para los talleres textiles en Buenos Aires, solo por citar algunos oficios, que aún cuando las tareas que venían a realizar demandaban un enorme esfuerzo, largas jornadas laborales casi en situación de esclavos, las condiciones de vida que ofrecía Argentina eran mucho mejores que las de su país de origen.

Estos inmigrantes latinos, trajeron o formaron sus familias en este suelo, trabajan, consumen y pagan impuestos y en consecuencia contribuyen al sostenimiento del sistema que garantiza el acceso a la salud pública, educación, seguridad Etc.

Son ciudadanos ya Argentinos por elección, amparados por la Constitución Nacional “***..y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino...***” que creen en la grandeza de la Argentina, valoran el acceso a los sistemas básicos, que en sus países de origen no están garantizados.

Tal vez haya llegado un tiempo, en que resulte necesario analizar (nos), si estos migrantes con su esfuerzo cotidiano, no contribuyen en igual proporción que los que tuvimos el privilegio de nacer en suelo Argentino.